

Rosa de Mayo.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Vino al mundo una mañana
del mes de Mayo, tan bella
casi como un ángel; blanca
lo mismo que las gardenias;
con unos ojos celestes
cual gotas iguales, trémulas
de puras aguas, que el claro
azul del cielo reflejar....
¡qué muchada de criatura!
dijeron todos al verla;
¡y era, en verdad, un prodigio
de primorosa belleza!

Su padre volvió loco

Y
de alegría, pues con ella
se le realizaban todas
sus esperanzas risueñas,
y su madre, que veía
duplicada su existencia
en aquel ser delicado,
tan puro que se dijera
ser predilecto presente
de Dios a la madre tierra,
dióle más besos que guarda
la mar en su fondo perlas,
que tienen los campos flores,
y en los cielos hay estrellas.

—
Todo fué por el momento
gran fiesta, ¡pero qué fiesta!
en aquel hogar, a donde
llegaban por vez primera
las bendiciones del cielo
en forma tan halagüeña;

que ver, tras largos afanes,
 cómo dos vidas gemelas
 en otra inocente vida
 se alargan y se reflejan,
 ver cómo, en pago al
 profundo
 amor de dos existencias
 que en lazos de ternura
 se funden y se completan,
 un nuevo retoño brota
 que sangre y nombres hereda,
 fue siempre, para quien
 supo
 sentir en noble franqueza,

4/
la satisfacción más pura,
más humana y más intensa.

Paraná, deslumbradas,
dieci nueve primavera,
derramando gayer flores
sobre la virgen aquella,
en cuya gentil figura
la madre naturaleza
cumplió, de espléndido modo,
todas sus grandes promesas.
Si precisa fué de niña
precisa de joven era;

8/
de virtudes un desahado
y un prodigio de belleza.

Mas; ¿porqué, si le brindaba
tantos gozes la existencia,
si en el Abril de mi vida
rivalizaban por ella,

para mi bien, la hermosura
y el ~~talento~~^{ingenio} y la riqueza,

mis claros ojos acules

emblabábase en penencia,

y corrían triste lágrimas

por aquel rostro de Ofelia,

como si la devorase en

los tormentos de las penas.

61
¿ Porqué la rosa de Mayo,
de punto, lánguida y trémula,
después de vivir alegre
sus finis pétalos cierra?

Amorosas inquietudes
la turban y la enajenan;
pero yo sé que la suerte
le prepara dichas nuevas
y que al pie de la ventana
trás cuyos cristales sueña,
todas las noches, al punto
en que las doce resuenan,
un galán noble y apuesto
~~para principiar sus cantos~~
y arrantimio la espera,
~~de tan en cadencias~~

7/
y aún se que entonan un canto
de misteriosas cadencias
de inefables melodías
y de inspiración eterna!

C. Fernández Shaw